

Duggan, profesora emérita del King's College London), las respuestas del pontífice a las casusas matrimoniales presentadas no pretendían reducir a la unidad un sistema matrimonial muy plural según la praxis de las distintas naciones sino, más bien, aportar una solución concreta al caso utilizando la pluralidad de elementos teóricos presentes en la doctrina de las distintas escuelas canónicas.

Así, estos estudios sectoriales concuerdan en ofrecer una perspectiva del poder legal pontificio mucho más matizada que las habituales generalizaciones historiográficas, que pretenden mostrar a los papas, sobre todo durante el periodo de esplendor del pontificado medieval, como si pudieran conformar según su deseo el sistema

de derecho, es decir, como si dispusieran de un poder omnímodo a la manera de los Estados modernos.

Al final del libro se adjuntan una serie de documentos, algunos de los cuales han sido transcritos por vez primera y traducidos al inglés.

Se trata, en definitiva, de un magnífico trabajo de investigación que debe ser tenido en cuenta por todos aquellos que se interesen por el derecho matrimonial medieval y moderno y por el papel de las casusas matrimoniales de los monarcas como núcleo fundamental de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Joaquín SEDANO
Universidad de Navarra

Darío FERNÁNDEZ-MORERA

The Myth of the Andalusian Paradise. Muslims, Christians, and Jews under Islamic Rule in Medieval Spain

ISI Books, Wilmington, Delaware 2016, 358 pp.

El año 2011 transcurrió con muy poca actividad académica entorno al decimotercer centenario de la invasión musulmana de la Hispania Visigótica. Hubo algunas revistas que dedicaron un número al tema y una o dos opiniones en la prensa, pero en general hubo un silencio contundente sobre un acontecimiento histórico que marcó la historia de la Península Ibérica entera. Este reseñador está convencido que el casi total silencio fue promovido por el ambiente «políticamente correcto» que ha llegado a extremos de censura de libertad de expresión en occidente con el deseo de no ofender o incitar.

Otra razón es que se ha creado un Mito que habla de la historia de una «convivencia» exagerada de tolerancia entre Judíos,

Cristianos, y Musulmanes que nunca existió como tal. Es decir, que Hispania fue una isla ejemplar de tolerancia creada por los conquistadores musulmanes –impuesta sobre una cultura bárbara, ignorante e intolerante– pero que se destruyó cuando los cristianos se apoderaron de nuevo de la península e impusieron un régimen aún más intolerante, un revés al progreso occidental. En la actualidad, es el Mito que se propaga en occidente y en los países musulmanes por muchos políticos, académicos y pseudo-académicos.

El erudito autor expone claramente su tesis para esta monografía, «This book aims to demystify Islamic Spain by questioning the widespread belief that it was a wonderful place of tolerance and *conviven-*

cia of three cultures under the benevolent supervision of enlightened Muslim rulers» (p. 1). El autor observa sobre las fuentes, «The book uses primary sources, Christian, Jewish, and Muslim – it also follows the hermeneutic of multiple attestations...» y que las fuentes del mundo musulmán han sido mal usadas para avanzar una agenda, «Muslim sources had been greatly misused to advance an agenda» (pp. 11-12). Se muestra prudente sobre algunos intentos de explicar la invasión musulmana, «Muslim entry was with peaceful pacts or migratory wave or no conquest at all or that it was by force – Neither side is entirely right... behind the ‘peaceful pact’ was always the threat of brutal force» (p. 1). Pero al final existía una realidad indiscutible, los judíos y cristianos siempre fueron *dhimmis*, gente con menos derechos y de clase secundaria, por lo tanto la igualdad es un Mito. Fernández-Morera nos hace saber que su libro no es un instrumento para promover un supuesto ‘conflicto de civilizaciones’ o para construir puentes entre las tres religiones. En definitiva, que no es un ‘apología.’ (pp. 9-10). Es un ensayo interpretativo que denomina como maquiavélico y no panglosiano, pues se empeña en leer las fuentes con ojos abiertos (p. 2).

La mayoría de las investigaciones han pecado de un ‘olvido de cultura’ y una investigación muy deficiente, consecuencia de promover el Mito a toda costa. Nos recuerda que este proceso comenzó desde la Ilustración, en particular con Voltaire y el inglés Edward Gibbon, que se expresaron contra la España Católica sin escrúpulos y con fervor (p. 4). Pero también nos ofrece el caso de Américo Castro que, en su relato sobre el Islam, no cita ningún texto jurídico e ignora por completo la arqueología. Sánchez Albornoz muestra también una no familiaridad con los textos legales. Ambos autores reclamaron que las muje-

res de al-Andalus gozaban de una libertad que no se encontraba en otros reinos musulmanes (p. 5). Fernández-Morera expresa dos retos: quiere dar voz a los textos cristianos ‘los conquistados’ y a la arqueología que sirve para conocer mejor el entorno de la invasión y asentamiento musulmán (pp. 12-13). Señala también la ignorancia de muchos historiadores modernos del reino Visigodo que suele ser descrita como una cultura ignorante e intolerante. El autor no niega las deficiencias, pero en todas las culturas se encuentran. La invasión, conquista y colonización de la Hispania Cristiana fue un «disaster for the Christian population because a nascent, post-Roman, Christian civilization was nipped in the bud» (p. 236). Estaba floreciendo una cultura naciente con vinculaciones estrechas con el imperio bizantino donde se conservó la cultura clásica que se difundió en el reino visigodo, «the Visigothic kingdom had functioned as a preserver of classical culture» (p. 238). La literatura y arqueología del mundo visigodo refleja florecimiento no decadencia, en contra de lo que intenta transmitir el Mito. Con esta percepción viene la exagerada interpretación que propone que el Islam introdujo una verdadera cultura tolerante; que hubo logros, no lo ignora el autor, pero tampoco cabe duda de que se han exagerado. Uno solo puede contemplar cómo hubiera evolucionado esta cultura visigoda en los siglos posteriores. Finalmente, corrige otro defecto de la investigación sobre este tema: la casi completa marginalización de la investigación procedente de España en la literatura anglosajona (p. 9). Fernández-Morera se imagina las consecuencias en caso de que la Reconquista hubiera fracasado: la frontera entre el islam y europea serían los Pirineos y el Siglo de Oro español inexistente: imaginar una España sin Cervantes, Teresa de Jesús, Lope de Vega, Francisco de Vitoria, el arte y música barroca... (p. 240).

En este denso libro el autor expone abundantes pruebas del modo cómo se ha construido el Mito, destacamos algunas: una relacionada con el Mito, es por qué en los libros en inglés se refiere a la península como Medieval Iberia y no Medieval Hispania o Spain. En primer lugar el término Iberia es pre-Romano. En toda la etapa romana, visigoda y en los siglos medievales se identificaba siempre como Hispania. Al territorio y las gentes se les nombraba con frecuencia con estos términos: Spani, d'España. Inclusive, los musulmanes usaron los términos: Isbania, Spania or Ishbaniah, o al-Isban (p. 15). Otra observación relevante es la supuesta profunda influencia de la lengua árabe en el español, señala el autor que solo un 6% del árabe ha sobrevivido en el actual español. En contraste con Inglaterra que, a consecuencia de la invasión Normanda, ha conservado un 30% de términos franceses en su lengua (p. 14). La consecuencia es que no hubo tanta convivencia como el Mito nos intenta transmitir. Comenta el autor que, «In Islamic Spain there was no tolerant *convivencia*, but a *precaria coexistencia*» (p. 236).

En el Mito de la Hispania musulmana que se ha llevado al extremo es el siguiente: los musulmanes recuperaron y transmitieron a occidente la filosofía griega. Lo que se suprime en el Mito es que la cultura clásica Greco-romana nunca se perdió en el Imperio Bizantino. Muchos siglos antes que el Islam existiera, según nos indica el autor, «it had been preserved, transmitted, and commented upon in the Christian Greek Roman Empire... translations into Arabic were done by Greek speaking Christians from the conquered lands.» Aristóteles estaba ya traducido al latín en la Abadía de Mont Saint-Michel antes de que saliera en árabe (p. 6). Además el gran erudito comentarista árabe de Aristóteles Ibn Rushd (Averroes) no conocía el griego,

tuvo que depender de los eruditos cristianos griegos de bizancio que hicieron las traducciones del griego al siríaco y a continuación al árabe (p. 13).

El libro está organizado en siete capítulos con densas notas que se encuentran al final del libro: capítulo 1. *Conquest and Reconquest*; capítulo 2. *The Effects of the Jihad: The destruction of a nascent civilization*; capítulo 3. *The Daily Realities of al-Andalus*; capítulo 4. *The Myth of Umayyad Tolerance: Inquisitions, Beheadings, Impalings, and Crucifixions*; capítulo 5. *Women in Islamic Spain: Female Circumcision, Stoning, Veils, and Sexual Slavery*; capítulo 6. *The Truth about the Jewish Community's 'Golden Age'*; capítulo 7. *The Christian Condition: From Dhimmis to Extinction, Epilogo, Notas*. Esta última sección que comprende unas cien páginas es la más detallada del libro. El autor nos introduce en la riqueza de las fuentes originales y estudios modernos y las polémicas vigorosas que suscitan. Sin timidez afronta el debate pero de manera respetuosa. En su favor, conviene destacar que el autor saca a luz de las mismas fuentes información que pone en duda la supuesta 'convivencia' en que vivieron cristianos, judíos y musulmanes en Hispania. Las notas contienen una abundante información que merece una lectura cuidadosa.

Fernández-Morera muestra su amplia visión historiográfica de las fuentes y de estudios modernos, en particular los de lengua española. La monografía requiere una lectura detenida que saca a la luz fuentes frecuentemente ignoradas o marginadas para reconstruir lo más posible el verdadero entorno de la Hispania de las 'tres religiones.' Hace falta que se haga una traducción al español. Felicito al autor por un libro estimulante que merece una difusión amplia.

Alberto FERREIRO
Seattle Pacific University